

Fecha de recepción: 15-junio-2023

Fecha de aceptación: 22-septiembre-2023

NIÑOS Y NIÑAS EN LA CUEVA: INCLUYENDO EL PATRIMONIO BIOCULTURAL EN LA ESCUELA

Bibiana Vilá^{1,2,4*}, Ana Maria Areco³, Yanina Arzamendia^{2,5}

¹Universidad Nacional de Luján. Ruta 5 y Avenida Constitución 6700. Luján, Buenos Aires, Argentina.

²Vicuñas, camélidos y ambiente (VICAM), Argentina.

³Escuela Primaria Abdon Castro Tolay, Jujuy, Argentina.

⁴Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Argentina (CONICET).

⁵Instituto de Ecorregiones Andinas (INECOA) CONICET, Universidad Nacional de Jujuy (UNJu).

*Correo: bibianavila@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo describe un proyecto de patrimonio biocultural, llevado a cabo desde una aproximación educativa en el altiplano de Argentina. En la localidad de Barrancas a 3600 metros de altura, las niñas, los niños, las maestras y maestros y la directora de la escuela Abdon Castro Tolay, salieron a interactuar con un espacio ancestral con valiosas pinturas rupestres: la “Cueva del caravanero”. Las infancias interpretaron posibles mensajes dejados por sus ancestros en el arte de la cueva, experimentaron las técnicas de la pintura rupestres en rocas en el aula y decidieron y consensuaron estrategias de conservación del patrimonio, con un cartel de su autoría. Esta metodología “montológica” del aprendizaje basado en la interacción con una cueva con información ambiental ancestral, permitió lograr actitudes de reconocimiento de la propia etnicidad y del patrimonio biocultural.

PALABRAS CLAVE: Altiplano, aprendizaje desde el lugar, patrimonio biocultural, pinturas rupestres.

CHILDREN IN THE CAVE: INCLUDING THE BIOCULTURAL HERITAGE IN THE SCHOOL

ABSTRACT

This paper describes a biocultural heritage project, carried out from an educational approach, in the altiplano of Argentina. In the town of Barrancas, at 3600 meters above sea level, the girls, boys, teachers, and the headmistress of the school, Abdon Castro Tolay, went out to interact with an ancestral space with valuable cave paintings: the “Caravaner’s cave.” The girls and boys interpreted possible messages left by their ancestors in the art of the cave, experimented with cave painting techniques on rocks in the classroom, and decided and agreed on heritage conservation strategies, with a poster of their authorship. This montology learning based on interaction with a cave with ancestral environmental information, made it possible to achieve attitudes of recognition of one’s own ethnicity and biocultural heritage.

KEYWORDS: Altiplano, biocultural heritage, cave paintings, learning from the place.

INTRODUCCIÓN

El altiplano andino o puna es un ambiente semidesértico de gran altitud (más de 3500 msnm) incluye un paisaje con una dinámica socio ecológica y productiva (SEPL en sus siglas en inglés) que acontece y ha evolucionado desde el momento del poblamiento de América del Sur hasta la actualidad.

Este espacio andino fue poblado hace unos 13000 años atrás por grupos de cazadores de camélidos silvestres y hace 5000 años, la domesticación de los camélidos permitió establecer el sistema distintivo y longevo del pastoreo andino (Yacobaccio, 2014). En el altiplano de Argentina, estos sistemas de pastoreo se basan en la crianza de llamas (*Lama glama*) que es una especie doméstica endémica, y de ovejas (*Ovis aries*) y cabras (*Capra hircus*) principalmente. Estos animales conviven con las vicuñas silvestres (*Vicugna vicugna*), pequeños camélidos sudamericanos que poseen una fibra muy valiosa y son una especie protegida (Franklin, 2011; Vilá 2012). Hoy los sistemas pastoriles están en riesgo en el mundo entero y la puna de argentina no es una excepción (Arzamendia *et al.*, 2021). Numerosos factores inciden en esta situación, algunos de índole climático pero la mayoría de origen socioeconómico y cultural, entre estos, la baja apreciación y dificultades para la comercialización con precios justos de los productos de la actividad pastoril y particularmente la valorización por parte de los jóvenes de la vida urbana y la disminución del interés por lo local, lo puneño, lo rural y el trabajo con animales (Vilá, 2021).

Barrancas es uno de los lugares que concentra una notable cantidad de pinturas y grabados rupestres valiosos por su cantidad y su contenido en la Provincia de Jujuy, Argentina. La zona principal donde se encuentran es la cuenca del río Barrancas, declarada Reserva Natural y Cultural Municipal por la Comisión Municipal en 1994 a partir del interés y la gestión de numerosos pobladores locales, a los cuales se les suman otros actores como el Estado provincial, la Universidad Nacional de Jujuy y el Proyecto de Investigación Barrancas (Yacobaccio *et al.*, 2020).

Desde el año 2012, a solicitud de la Comisión Municipal de Abdón Castro Tolay (actualmente localidad de Barrancas, Dpto. Cochinoca, Jujuy), se realiza el Proyecto Arqueológico Barrancas donde el grupo VICAM es parte junto con la Universidad de Buenos Aires y el CONICET. Dentro de los objetivos de este proyecto figura un plan de conservación del patrimonio, especialmente de las representaciones rupestres (Yacobaccio *et al.*, 2020). En Barrancas hay más de 40 sitios con arte rupestre en un espacio acotado por el valle que abarcan diferentes estilos y modos de representación tanto figurativos como geométricos que abarcan temporalmente gran parte de la historia ocupacional del área.

El arte rupestre es muy importante porque revela información sobre las formas de creación y el pensamiento simbólico. Es decir, como se perciben y seleccionan los elementos del entorno natural y social para que sean el motivo de las pinturas y grabados (Yacobaccio *et al.*, 2020). El arte rupestre, además de ser una manifestación de la esfera ideológica, también representa la biodiversidad y las contribuciones de la naturaleza a las personas (CNP) ya que muestra animales y plantas en relación o no con las representaciones de seres humanos. Es de hacer notar que la zona cuenta con un Centro de Interpretación Arqueológico (CIA) inaugurado en 2021, donde se visibilizan las investigaciones en el área y el valor patrimonial de la misma.

Como muchos de los impulsores que están impactando negativamente en el sustento pastoril tienen que ver con valorizaciones por fuera del sistema, la situación de esta localidad es también una oportunidad para la generación de un espacio interdisciplinario e intercultural de colaboración entre científicos, pueblos indígenas y comunidades locales y comunidad educativa (maestros de escuela e infancias) para valorar, proteger y sostener los entornos pastoriles en territorio. En los pequeños pueblos del Altiplano, la escuela es una institución muy importante y actor institucional clave para el cambio que se necesita. Sin embargo, para hacerlo en profundidad, la escuela debe orientarse hacia una actitud “transformadora”, con un compromiso de múltiples voces que incluya la etnicidad de los estudiantes y el co-aprendizaje,

la justicia cognitiva como ideal y la formación y desarrollo de una cultura educativa de unión con el entorno socio cultural (Lotz-Sisitka *et al.*, 2015).

La escuela forma parte del campo social históricamente constituido en el sentido de Bourdieu (2007). En este caso específico a la escuela le incumbe formar un capital cultural (Bourdieu, 2007) dependiente de la memoria e identidad local. Esto es central ya que una memoria presente es una dimensión organizadora del grupo social y de la estructuración que va a hacer de su identidad (Candau, 2001). La educación formal si es respetuosa de la diversidad cultural, puede ser una herramienta fundamental para la sostenibilidad, incorporando el patrimonio como concepto desde el cual se trabajen temas interdisciplinarios para contribuir a la construcción de la identidad sociocultural y ambiental en las montañas (Sarmiento *et al.*, 2020). En un paisaje como el altiplano, entender que el ambiente es interacción biofísica-socio-cultural actual pero claramente impregnado de devenir histórico y por lo tanto patrimonial es clave para su incorporación como componente activo de aprendizaje significativo. Desde la Montología definida como la ciencia transdisciplinar de las montañas (Sarmiento, 2020), se incorporan también enfoques pedagógicos claramente antropológicos, que procuran un desarrollo regenerativo basado no sólo en las cuestiones físicas de las montañas sino en la espiritualidad y las visiones sociales (Sarmiento *et al.*, 2020). Se proponen experiencias híbridas adentro/afuera de la escuela donde las infancias habiten espacios de las montañas ya que el conocimiento se construye entre estructuras mentales y el ambiente (Piaget, 1981). Registrar qué perciben, sienten y describen las infancias en un entorno situado (Mac Donald, 2018) es la clave para conectar aspectos culturales, históricos, identitarios y paisajístico (Messerli y Bernbaum, 2004). Se propone también, que los conocimientos ancestrales y alternativos sobre las montañas sean integrados para producir un paisaje cognitivo montañoso atractivo y transformador (Klein *et al.*, 2019).

El diálogo entre las comunidades científica (de biólogos, agrónomos y arqueólogos) y local ha demostrado interesantes resultados de encuentros iniciados ya

sea como una respuesta a las demandas por parte de pueblos indígenas y comunidades locales, autoridades escolares o bien motivadas por la celebración de fechas significativas nacionales o internacionales, como el “Día internacional de las montañas” (Vilá *et al.*, 2020).

En Argentina, la Ley Nacional de Educación 26.606 establece como objetivo en su artículo 11 “asegurar una educación de calidad con igualdad de oportunidades y posibilidades sin desequilibrios regionales ni inequidad social. Garantizando una formación ciudadana comprometida con los valores éticos y democráticos de participación, libertad, solidaridad, respeto los derechos humanos, responsabilidad, honestidad, valoración y preservación del patrimonio natural y cultural” (Ministerio de Educación, 2006).

En la Provincia de Jujuy, además la Ley Provincial de Educación 4731 en su artículo 4° asegura la funcionalidad y eficacia del sistema provincial de Educación, mediante la adecuación de la oferta educativa a las necesidades, demandas y características regionales. A esta se le suma la Ley de Educación Emocional 6244 que según su artículo 2 tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de las personas a partir del desarrollo de habilidades emocionales y la construcción de un propósito de vida. El abordaje de lo emocional en el ámbito educativo debe realizarse desde una perspectiva compleja que permita pensar las experiencias en sus múltiples dimensiones: biológica, psicológica, social y comunitaria. El aula ampliada al paisaje y en este caso a una cueva permite la inmersión activa de las infancias en un espacio personal integrador donde cada estudiante es sujeto y responsable de su aprendizaje (Torres Enjuto *et al.*, 2022). Siendo el lugar, la cueva, un espacio icónico para la comunidad, las infancias pueden tener su propia representación particular de los elementos simbólicos del ámbito de la cueva.

En correspondencia con estas demandas curriculares y observando cierta erosión en el sentido de pertenencia local, es que la escuela primaria (N°279, Abdón Castro Tolay) propone un Proyecto Institucional, denominado “turismo escolar”, para desarrollar la identidad, el valor y

la riqueza socio cultural que posee el pueblo de Barrancas en conjunción con la oferta educativa de la escuela secundaria que desarrolla una tecnicatura en turismo. Este proyecto incluye la búsqueda de información, diagramación de un circuito de visita, diseño de folletos, actividades artísticas en cerámica, teatro y música. Preparación de productos regionales como esencias y sahumerios con plantas locales, gastronomía regional. O sea, incorpora lo que García Valecillo (2009), propone como educación patrimonial desde “un proceso pedagógico centrado en percepciones, conocimientos y valores”. Este proyecto está claramente basado en un concepto múltiple de la montaña, espacio que incluye no sólo las condiciones ambientales, sino las sociales, culturales y económicas (Coe *et al.*, 2013; Sarmiento *et al.*, 2020).

El objetivo de este trabajo es presentar un estudio de caso en el altiplano, presentando intervenciones de educación fuera/dentro de la escuela. Se propone darles voz a las infancias de Barrancas, desde su cultura y saberes, en un contexto de experiencia in situ en la Cueva del Caravanero, Jujuy, Argentina que busca la visibilización y valorización de los aspectos múltiples de las montañas y su historia y en actividades en el aula incorporando la materialidad de las montañas (rocas) en actividades de arte rupestre.

MATERIAL Y MÉTODOS

En este trabajo se utiliza el lenguaje inclusivo, utilizando los términos “infancias” como colectivo y el uso de géneros (niñas y niños).

Área de estudio. La localidad de Barrancas (ex Abdón Castro Tolay; 23° 20'30.75" Sur, 66° 05'25.37" Oeste) está ubicada a 3600 metros sobre el nivel del mar sobre la margen derecha del río Barrancas, afluente del río Las Burras, que desagua en la cuenca de Salinas Grandes, en la región puneña de la provincia de Jujuy, Argentina. Es una zona seca, llueve 180 mm por año, concentrados en el verano. El pueblo tiene alrededor de 350 habitantes, una Escuela Primaria y una Escuela Secundaria, una Sala de Primeros Auxilios, una Biblioteca Popular y un Polideportivo.

La principal actividad en la zona es el pastoreo de ovejas, vacas y llamas y la agricultura de subsistencia. Otras fuentes importantes de ingresos son el empleo estatal y los subsidios gubernamentales. En el pueblo, numerosos artesanos trabajan la fibra de llama, principalmente hilando y tejiendo. También hay algunas personas de la comunidad local que trabajan como guías de turismo, en la Reserva Municipal. En esta localidad es común que las familias tengan actividades en la zona rural y en el poblado, y se trasladen de su casa en el pueblo a su puesto en el campo y viceversa.

El área cuenta con más de 40 sitios con representaciones rupestres que ponen en relieve su valor patrimonial. Hasta el presente, se han relevado en esos sitios 143 paneles con más de 1400 motivos plasmados en aleros, cuevas y paredones ignimbríticos que se extienden por varios kilómetros sobre ambos márgenes del río Barrancas. Los sitios arqueológicos están protegidos y se están realizando esfuerzos para aumentar el grado de conservación de la zona.

Uno de los sitios arqueológicos más famosos de Barrancas es la cueva conocida como la Cueva del Caravanero (por la pintura de personas cargando llamas en fila, como en una caravana). Es el sitio arqueológico más cercano al pueblo, a sólo 560 m del mismo, en la margen izquierda del río. Aunque tiene una alta diversidad de motivos, el 76% del total son dibujos de camélidos, en su mayoría llamas. También cuenta con el dibujo más elaborado de un hombre vestido con una túnica o unku típico del valle, que ha sido adoptado como ícono del pueblo. La cueva reúne 183 motivos realizados durante un largo período y por diferentes grupos sociales que poblaron el valle en el pasado. La antigüedad se estima en 3500 años a 500 años antes del presente (Yacobaccio *et al.*, 2020).

La escuela N° 279 Abdón Castro Tolay, ubicada en la localidad de Barrancas, fue fundada el 1 de octubre del año 1919 por el Maestro Abdón Castro Tolay, de allí su nombre. En la actualidad asisten 56 estudiantes desde Nivel Inicial hasta séptimo grado. Tiene la modalidad de jornada completa (08:30 a 17:30) con albergue. La mayoría de las niñas y niños pertenecen a pueblos

indígenas y comunidades locales, algunos de ellos son hablantes de quechua y se definen como Kollas.

Participantes. Los participantes incluyeron miembros de la comunidad escolar y del grupo científico. Entre estos: directora de la escuela, docentes ordinarios, docentes especiales (de música, arte, educación física) y alumnas y alumnos. El número de niñas y niños que participaron en las diferentes actividades osciló entre 30 y 40 (es decir, toda la población de primaria de 6 a 13 años). Las infancias pertenecen a comunidades indígenas locales que se autoperceben kollas de raíz quechua. Todas las propuestas incluyeron a todo el rango etario de las alumnas y alumnos de la escuela.

Las actividades, además, incluyeron profesionales de las ciencias ambientales y arqueológicas y una alumna de grado en Geografía. En todos los casos se solicitó permiso para grabar las conversaciones y opiniones y tomar fotos. El trabajo se realizó bajo el Código de Ética para la investigación, investigación-acción y colaboración etnociencia en América Latina de la SOLAE, Sociedad Latinoamericana de Etnobiología (2015).

Datos de registro. El trabajo de campo se llevó a cabo en tres visitas durante 2021. La agenda fue flexible ya que algunos viajes tuvieron que cancelarse por razones de COVID. Las visitas se realizaron en abril (al inicio del regreso a clases), agosto, y diciembre. Durante los períodos entre visitas, estuvimos en contacto por mensajes en el teléfono celular.

Los datos etnográficos presentados en este artículo incluyen:

- 1) Observaciones de los participantes.
- 2) Grabaciones de diálogos entre participantes.
- 3) Entrevistas no estructuradas y encuestas abiertas.
- 4) Registros fotográficos.

Actividades. La experiencia, basada en el lugar, incluyó tres momentos: Una visita a la “Cueva del Caravanero”, una experiencia de arte rupestre en el aula, y el diseño y colocación de un cartel en la entrada de la cueva.

Las mismas fueron realizadas en agosto, septiembre y noviembre de 2021 respectivamente.

Este es un proyecto que respondió con las tres actividades a demandas de la comunidad escolar. A partir de una única propuesta realizada por las autoras que fue “entrar en la cueva”, todo lo que pasó después, inclusive ese primer día, es consecuencia de la experimentación del sentido de lugar y los interrogantes de las infancias. La segunda experiencia (arte rupestre) responde a “¿Y cómo hacían para pintar?”, y la tercera experiencia (el cartel) responde a “¿Cómo podemos cuidarlo?” ambos interrogantes nacidos desde las infancias visitando la cueva.

La visita a la cueva fue el 11 de agosto, de 14:00 a 17:30 horas. No se había realizado ninguna actividad preparatoria para fomentar la vivencia del espacio en implicación directa. Llegamos a la cueva caminando hasta el lugar (a 560 metros del pueblo) y subiendo al sitio arqueológico con las infancias y maestros. Para subir a la zona de la cueva y entrar en la cueva, las niñas y los niños se dividieron en grupos de 6 a 8 y fueron acompañados por un docente o persona del grupo de investigación VICAM. En la cueva, fueron recibidos por un miembro del equipo. Los grupos entraron sucesivamente de tal manera que no había muchas personas dentro de la cueva al mismo tiempo. La actividad quedó registrada posteriormente en un acta (18/2021) del Libro de Escuela.

La primera visita a la cueva tenía como objetivo principal el desarrollo de percepciones basadas en el lugar: las infancias espontáneamente comenzaron a expresar sentidos de las imágenes pintadas en las paredes. Todos los contenidos y sentimientos que se generaron en esa visita respondieron a los procesos que las infancias fueron creando, con significaciones personales y colectivas.

La actividad de arte rupestre tuvo lugar en el comedor del colegio el 29 de septiembre, con niños y niñas de todas las edades en una actividad integrada con más de 30 participantes, y la colaboración de la profesora de cerámica. Esta actividad puede inscribirse como actividad plástica y también como contenidos de historia

y biología. El objetivo fue que las infancias experimenten la pintura sobre rocas y utilicen sus motivos para generar una narrativa con impronta local. Para la actividad, las infancias recibieron fragmentos de losas de esquistos (fragmentos de laja de lutita) adquiridos por compra a los pobladores locales en la localidad cercana de Santa Ana como roca base (Figura 1). Para simular pinturas antiguas, se compraron tizas pastel en tonos tierra y rojos (Galería Mungyo) antes de viajar. Las tizas estaban fraccionadas de tal forma que simulaban pequeñas piedras de colores. Se pidió a las niñas y niños que dibujaran libremente algo que les recordara la cueva. A las y los más pequeños se les propuso si querían trabajar en papel en lugar de roca, algunos aceptaron la propuesta. Los participantes tenían disponibles unos afiches realizados por el Proyecto Barrancas de VICAM donde se observan las representaciones más comunes de la zona. La propuesta fue libre, que las infancias dibujaran sus propias pinturas rupestres. Luego se propuso contar historias ordenando las piedras con los dibujos en secuencias que ellas y ellos quisieran y generaran una narrativa.

Finalmente, un cartel con un texto y diseño creado por las infancias que utilizaba sus propios dibujos fue diseñado en Buenos Aires por una diseñadora gráfica

con sumo respeto por la demanda local de como lo querían, el cartel fue colocado en la entrada de la cueva el 11 de noviembre.

El objetivo de esta tercera actividad, nuevamente en la cueva, fue la concreción de la propuesta de protección con un cartel por parte de las infancias.

RESULTADOS

Visita a la cueva. En Barrancas, aunque los turistas viajan específicamente a admirar su patrimonio arqueológico (particularmente la Cueva del Caravanero y un mapa de piedra incaico), algunos maestros de la escuela y la mitad de las infancias no habían visitado antes esos sitios. Dado que la escuela iniciaba una nueva gestión de dirección con gran disposición a interactuar y co-crear proyectos con el grupo de investigación VICAM, decidimos visitar la Cueva del Caravanero con las niñas y los niños. La cueva está a poca distancia del pueblo. El ambiente de trabajo era típico de salidas escolares, con entusiasmo y expectativas (Figura 2).

Algunas de las impresiones generales de las infancias fueron:



Figura 1: Fragmentos de losas de esquistos (laja de lutita) para ser utilizados como sustrato para los dibujos rupestres.
Fuente: Bibiana Vilá, 29 de septiembre 2021



Figura 2. Niñas, niños y docentes en el camino hacia la cueva por el margen del río. Fuente: B. Oxman, 11 noviembre 2021

“La cueva se formó con los cerros que cayeron y los ancestros empezaron a poner toda su cultura y todos sus animales, entonces empezaron a construir aquí una casa”.

“La cueva es muy bonita y hay mucho escrito en las paredes con muchos animales, un águila, unas llamas, un caracol, unas camisetas...” [esto último refiriéndose al dibujo del hombre con una túnica tradicional o unku]. Las infancias diferenciaron las pinturas con llamas en grupos de las de llamas en caravanas:

“Hay llamas juntas y llamas en fila, en fila son llamas en caravana” (grabación N° 179, varias niñas y niños).

“Hay llamas con sogas, van juntas, van en fila, y hay otras en tropa” (niña de 11 años).

“Antes de que existiera todo esto [refiriéndose al pueblo], había un grupo de caravaneros de llamas que traían cosas de aquí para otro lugar” (niño de 10 años).

“Admíralo, tómale fotos, míralo, cuídalo, no tires basura y no toques las paredes; tenemos que poner un cartel. ...las paredes no se pueden tocar porque se borran los dibujos y se borra nuestra cultura” [conversación entre infancias].

“Si nos quedamos sin cultura nos afectaría mucho porque perderíamos nuestro origen y afectaría también al turismo. La cueva nos cuenta una historia desde hace años...” (grabación N° 181, niña de 11 años).

En la cueva, las infancias preguntaron sobre los componentes de las pinturas de colores e imaginaron cómo sería la sensación de pintar sobre una roca. Al mismo tiempo, reforzaron la prohibición de pintar en las paredes rocosas del valle. Esto nos motivó a responder a las demandas de las infancias y proponer las actividades siguientes: pintar rocas en el salón de clases y diseñar un letrero para colocar en la entrada de la cueva (Figura 3 y 4).

Experiencia de arte rupestre. A partir de la curiosidad despertada en la visita a la cueva sobre las técnicas de pintura rupestre, y la necesidad de experimentarlo, pero por fuera de la cueva, se propuso a las niñas y niños que realizaran sus propias pinturas rupestres en la escuela. También se les propuso contar historias ordenando las piedras con los dibujos en secuencias para generar una narrativa. Las infancias señalaron que: *“Es más difícil pintar sobre una piedra que sobre un papel”*.

Los motivos principales de los dibujos realizados eran las llamas y varios también querían hacer réplicas de las



Figura 3. Directora de la escuela, con niñas y niños dentro de la cueva. Fuente: B. Vilá. 11 agosto 2021

pinturas rupestres de los caravaneros (Figuras 5).

En la propuesta de relacionar diferentes dibujos en secuencias y armar historias, algunas fueron muy interesantes, entre ellas la Figura 4 presenta una historia donde distintas llamas individuales iban acercándose para comer juntas.

Por otro lado, algunas infancias armaron secuencias históricas (Figura 6): *“Había una vez un paisaje hermoso y un animal el que vimos en las pinturas, está andando por ahí en las piedras en el atardecer y se encuentra con un caravanero, y le cuenta su historia sobre todos los que se sacrificaron y por eso se presentan las cruces, y él estaba contando cómo fue la guerra española, y murieron toda su familia al pelear en ella, y luego le dice que murieron con honor defendiendo a su tierra, y eso contaría su historia, y lo representa las cruces y la iglesia, porque estamos contando de la época”* (grabación 7, niña 11 años).

Otra historia incluyó al suri (ñandú andino, *Rhea tarapacensis*), un ave emblemática de la zona: *“Las llamas están llegando, a su corral y se encontraron un suri, la llama le dijo: ¿qué estás haciendo acá? Es que nadie me libera, y la llanita lo ayudo a que se anime. Se fue y estaba buscando humanos y encontró un pastor que le abrió la puerta al suri. El pastor se llamaba Santino”* (grabación 6, niña 6 años).

Las pinturas rupestres de las niñas y los niños fueron exhibidas en el espacio de la escuela y quedaron en exposición (Figura 7).

Diseño de un cartel para la entrada de la cueva. Las infancias en el encuentro de septiembre, acordaron que era necesario hacer un cartel para colocar en la entrada de la cueva del caravanero. El texto pensado y decidido fue: *“Debemos respetar la riqueza arqueológica y nuestra historia. Entra en la cueva con un guía. No toque ni dañe las pinturas. No la basura. No escriba*



Figura 4. Dibujos rupestres de las niñas y niños. Fuente: B. Vilá. 29 de septiembre 2021



Figura 5. Niños dibujando. A la derecha, niño que ha recreado una de las pinturas emblemáticas de la cueva. Fuente: B. Vilá. 29 septiembre 2021.

en las paredes. Cuidar nuestro patrimonio". Además, las infancias pidieron tener sus pinturas rupestres en el cartel. En base a esto, una diseñadora gráfica diseñó en Buenos Aires un letrero con el texto y los dibujos de las niñas y los niños (Figura 8).

El cartel fue colocado en la entrada de la cueva el 11 de noviembre, con la presencia de las y los escolares, docentes, directora, personal de la comisión municipal y miembros de VICAM. Las infancias dijeron: "La señal es para proteger la cueva para que las pinturas no se desintegren y no se conviertan en simples piedras. Con el cartel decimos que es bueno que la gente vea y respete las leyes que existen aquí. Puede pasar que algunas personas dibujen, pinten o saquen fotos con flash y los dibujos estén despintados (...) sería como borrar nuestro origen y nuestra propia existencia porque son pobladores que estuvieron aquí hace miles de años y sus pinturas continúan aquí hasta ahora y por eso son tan valiosas para nosotros".



Figura 6. Niña que ordena las pinturas rupestres para narrar la historia del lugar. Fuente: B. Vilá. 29 septiembre 2021



Figura 7. Exposición de arte rupestre en la escuela. Fuente: B. Vilá. 29 septiembre 2021

En noviembre caminamos desde la escuela hasta la Cueva del Caravanero con las niñas y los niños. Antes de inaugurar el cartel en forma oficial, el profesor de música ejecutó el tema camino de llamas (autores: León Gieco y Uña Ramos) en quena. <https://www.youtube.com/watch?v=3jCAOuqegMO>

Luego, desde la dirección de la escuela se realizó una breve reflexión: *“Los niños la pasaron bien, les gustó el trabajo y fue un trabajo muy rico para todos acá: La comunidad los dueños de este espacio, este suelo, los que habitan este suelo. Nosotros empezamos con los niños a dar el mensaje que tenemos que cuidar y la riqueza cultural que tienen”.*



Figura 8. El cartel con texto de autoría de las niñas y niños y decoración con sus dibujos rupestres. Fuente: B. Vilá. 11 noviembre 2021

Se plantó el cartel (Figuras 8 y 9) y luego, las niñas y los niños fueron entrando en grupos a la cueva (Figura 10). También varias niñas y niños expresaron el sentido del cartel: “El cartel es para proteger la cueva para que no se deshagan las pinturas y se vuelva así una piedra normal, con el cartel yo digo que es bueno para que la gente vea y respetara las leyes que hay acá. Ya podría ser que ya le podrían dibujar, pintar o sacar fotos con flash y se podría despintar arruinando la riqueza que hay en este pueblo y de Jujuy y las consecuencias serían no tener turistas y eso afectaría a todos los negociantes (...). Sería borrar nuestro origen y nuestro propio existir porque estos son pobladores que estuvieron hace miles de años y hasta ahora siguen estas pinturas y por eso son tan valiosas para nosotras” (niña 11 años).

La propuesta dentro de la cueva, fue que eligieran algunos motivos y nos expliquen las razones de su elección: “Esas que están allá, para que mi mamá vea. Llamitas para que todos miren”.

ETNOBIOLOGÍA 21 (3), 2023

Tres niñas eligieron “llamitas *miniatura* porque son *chiquititas* porque son lindas, y porque son pequeñas y las *podés* cuidar y las grandes son malas. Yo elegir unas *llamas* grandes (niña 7 años) porque mi mamá siempre quería ver pinturas rupestres. A mí me gustan estas porque se diferencian las ropas de los indios antes de los incas, de lana de llama, también podría ser de oveja...” (Se aclara: de oveja difícil...porque las ovejas las traían los españoles), ¿y de vicuñas? De vicuñas, sí (niña 9 años).

Las infancias imaginan quienes fueron las personas que hicieron los dibujos: la gente de antes, los indios.

Unas niñas de 8 años recitan una poesía y cantaron algunas coplas: “En la puna jujeña, vicuñas, llamas y guanacos están protegidas por una divinidad andina, el poderoso Coquena, hijo de la Pachamama y del Rey Inti. Dicen que es un hombre de pequeña estatura, con un gran poncho, ojotas en los pies, orejas prominentes, y un gran sombrero.”



Figura 9. Visita a la cueva y plantado del cartel. Fuente: B. Oxman.11 noviembre 2021

Canción: “El silbido de Coquena se escucha en la arena suelta, el silbido de Coquena se escucha en la arena suelta. Va cuidando las vicuñas tapando todas sus huellas, va cuidando las vicuñas tapando todas sus huellas.”

Finalmente, las infancias señalaron la valorización de la cueva (Figura 11): *“la cueva muestra nuestra riqueza, porque se hizo hace muchos años y son valiosos, tienen valor especial porque tienen millones de años. ¡Esto es un tesoro, sí!, el tesoro de la cueva del caravanero, dibujaron el cóndor, porque lo deben haber visto por acá. La cueva nos permite conocer la historia de los que vivieron acá, acá tienen refugio inigualable, porque tienen las pinturas, se ve el paisaje, las montañas, los animales, las llamas, los campos y otras personas...”*

Un resultado imprevisto de este trabajo fue la visita inesperada de los supervisores de Región III, de nivel inicial, primario y educación especial. Los que elogiaron las actividades del proyecto interinstitucional de la escuela

y VICAM: *“La propuesta concientiza a la población escolar a generar conciencia desde otra mirada y forma de aprender lo cultural del patrimonio jujeño”*. Destacan y felicitan a la directora por *“generar en su institución proyectos interinstitucionales que promueven y resignifican la cultura de la región”*. También agradecen al equipo VICAM por el profesionalismo y la generosidad para con la institución escolar. Estos conceptos están registrados en el acta 75/2021.

DISCUSIÓN

Las niñas y niños llegaron a la cueva sin una premisa concreta e interpretaron libremente las pinturas, crearon historias que hicieron propias, y se reconocieron herederos de los pintores ancestrales. Claramente las infancias patrimonizaron el entorno desde sus subjetividades, con diversidad de formas y sentidos (Marín Cepeda, 2013). Dentro de la cueva, imaginaron a las personas que pintaron y el mensaje que querían transmitir hace



Figura 10. Niñas del primer ciclo en la cueva. Fuente: B. Vilá.11 noviembre 2021



Figura 11. Niña del ciclo superior narrando una historia interpretativa de las pinturas rupestres. Fuente: B. Vilá.11 noviembre 2021.

miles de años. Estas capacidades emergentes orientadas a la acción pueden interpretarse como el comienzo de nuevos modos de aprendizaje (Lotz-Sisitka *et al.*, 2015). Dado que la cultura y el lugar están profundamente entrelazados (McKenzie *et al.*, 2009, citado en Lotz-Sisitka *et al.*, 2015), esta experiencia fue capaz de restaurar las pertenencias bioculturales arraigadas, probablemente una condición para los cambios hacia la sostenibilidad y un desarrollo regenerativo (Sarmiento *et al.*, 2020).

La Cueva del Caravanero es un sitio icónico de Barrancas y donde aparece el símbolo del pueblo. La cueva no tiene restricciones de acceso y muestra algunos deterioros y vandalismo. Las infancias en su visita han mostrado notables capacidades de interpretación de las figuras pintadas y su relación con la historia socioambiental del área. La valoración de la cueva como patrimonio cultural, y como atractivo turístico, permiten que las infancias tengan la capacidad de brindar información a los visitantes y refuerza su pertenencia comunal, permitiendo analizar, establecer criterios interpretativos y diseñar acciones de protección y manejo de la cueva. Las pinturas rupestres pueden ser entendidas como una materialización de la memoria biocultural definida como sabidurías localizadas que existen como conciencias históricas comunitarias (Toledo y Barrera-Bassols, 2008) que forma parte del capital simbólico de Barrancas (en el sentido de Bourdieu, 2007). Las niñas y los niños interpretan contextos de creación y mensajes dependiendo de las percepciones individuales, pero reconociéndose como infancias de una comunidad con una línea cultural con inicios tempranos materializados en el arte rupestre. Los propios niños hacen referencia a sus antepasados, y hasta pueden contar una historia secuencial propia en la cueva integrando los grupos de llamas, las caravanas, llegada de los españoles, guerra y tumbas.

Es interesante destacar que las infancias proponen medidas de cuidado de la cueva, entre ellas, algunas poco apropiadas para una cueva arqueológica, pero cotidianas en sus vidas, como echar agua al piso (muchos viven en casas de piso de barro). Otras muy acertadas como no tocar las paredes y escribir un cartel para poner afuera de la cueva (que luego fue parte de actividades

conjuntas). También, como suele ocurrir con pinturas rupestres, probablemente con influencia de la televisión, aparece la mención de un ovni.

Cuando hablan de la importancia de que no se borren las pinturas, se destaca la relación que las infancias establecen entre las pinturas y su cultura y la discusión de la necesidad de la existencia de las pinturas como anclaje cultural. Cuando señalan los riesgos de esta pérdida, notablemente se destacan dos valorizaciones: el sentido de origen (claramente infancias se reconocen descendientes de aquellas personas que pintaron la cueva) y el atractivo que tienen estas pinturas para los turistas. Es interesante destacar que, dentro de las tipologías patrimoniales los dibujos de camélidos señalan un patrimonio histórico-artístico a la vez que un fuerte patrimonio biológico (desde el punto de vista de animales autóctonos), y ambiental (desde la concepción de la domesticación de las llamas) conformando un notable patrimonio simbólico identitario.

Si bien ha sido desarrollada para los vínculos entre las personas y la biodiversidad, la clasificación de valorizaciones de Arias-Arévalo *et al.* (2017), puede aplicarse también en este contexto, al modo que las infancias dan cuenta de las pinturas de la cueva. La valoración desde lo cultural y originario puede interpretarse como una valoración de tipo relacional, o sea destaca la importancia atribuida a relaciones significativas y responsabilidades entre humanos y el patrimonio biocultural materializado en las pinturas. También surgió en los intercambios, que a la cueva hay que cuidarla porque es bonita y está escrita lo que podría considerarse una valoración intrínseca o valor de existencia. Respecto a la importancia de las pinturas como atractivo turístico, es una clara referencia al valor instrumental, como fuente de servicios y beneficios ya que el pueblo de Barrancas y muchos de sus habitantes reciben ingresos por actividades relacionadas con el turismo, como venta de artesanías (tejidos de lana de llama), tareas de guiado, elaboración de comidas, etc.

La importancia de los diálogos entre científicos y miembros de la comunidad, y los diálogos intergeneracionales,

de adultos e infancias, enriquecen el modo de entender el espacio de cada interlocutor, integran distintas epistemologías, y acercamientos cognitivos. Especialmente el mundo de las montañas es un escenario acorde a estos encuentros y desde la montología (Sarmiento, 2020; Sarmiento *et al.*, 2020) se incluyen claramente esta clase de intercambios interculturales, intergeneracionales e interdisciplinarios. También Sarmiento *et al.* (2020), proponen una pedagogía que toma en cuenta la importancia de los paisajes híbridos donde la naturaleza y la cultura interactúan. La cueva es un excelente ejemplo de esta hibridación y las nuevas interpretaciones de las infancias además la actualizan y re informan.

CONCLUSIONES

Nuestro trabajo intercultural, en diálogo permanente desde la escuela respondiendo a las demandas locales, implicó desarrollar capacidades y modificar estructuras formales tratando de dar un sostén desde la comunidad educativa a la actividad pastoril y el socio-ecosistema de pastoreo. Sin embargo, se necesitan otros incentivos relacionados para hacer de la producción pastoril un medio de vida sustentable y con calidad. En otras palabras, la comercialización de los productos pastoriles debe tener un mercado y precio tal que la gente viva bien (definida en sus propios términos), cuestión difícil en las relaciones desiguales entre las comunidades andinas y el mercado occidental.

AGRADECIMIENTOS

A los miembros de la comunidad educativa por embarcarse en este trabajo conjunto con tanto cariño y compromiso. A los supervisores Profesor Omar Ortega, Profesoras Claudia Cisterna Silva y Bibiana Gussoni, por la valorización de esta iniciativa y el entusiasmo para proyectos futuros de diálogo entre investigadores y la escuela primaria Abdon Castro Tolay. A Florencia Bluske, estudiante del profesorado de Geografía de la Universidad Nacional de Lujan por asistirnos en el trabajo de campo. A Hugo Yacobaccio por su colaboración en las actividades del arte rupestre en el aula. A Brenda Oxman y Silvina Enrietti por participar y registrar algunas

de las visitas a la cueva. Este trabajo fue financiado por los Fondos de Satoyama Development Mechanism (SDM) del Institute for Global Environmental Strategies (IGES) de Japón.

LITERATURA CITADA

- Arias-Arévalo, P., B. Martín-López y E. Gómez-Baggethun. 2017. Exploring intrinsic, instrumental, and relational values for sustainable management of social-ecological systems. *Ecology and Society*, 22, 43. DOI:10.5751/ES-09812-220443.
- Arzamendia, Y., V. Rojo, N. Gonzalez, J. Baldo, M. I. Zamar, H. Lamas y B. Vilá. 2021. The Puna pastoralist system: a coproduced landscape in the central Andes. *Mountain Research & Development*, 41. DOI:10.1659/MRD-JOURNAL-D-21-00023.1
- Bourdieu, P. 2007. *El Sentido Práctico*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Candau, J. 2001. *Memoria e Identidad*. Ediciones del Sol. Buenos Aires.
- Coe, N., P. Kelly y H. Yeung. 2013. *Economic Geography. A contemporary introduction*. Wiley. Estados Unidos de Norteamérica.
- Franklin, W. 2011. Family Camelidae (camels). En: Wilson, D. E. y Mittermeier, R. A. (coords.) *Handbook of the Mammals of the World - Volume 2. Hoofed Mammals*, 206-246. Lynx Edicions. Barcelona, España.
- García Valecillo, Z. 2009. ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 7: 271-280.
- Klein, J., C. Tucker, A. Nolin, K. Hopping, R. Steger *et al.* 2019. Catalyzing transformations to sustainability in the world's mountains. *Earth's Future* 7: 547-557.
- Lotz-Sisitka, H., A. Wals, D. Kronlid y D. Mc Garry. 2015. Transformative, transgressive social learning: rethinking higher education pedagogy in times of systemic global dysfunction. *Current Opinion in Environmental Sustainability* 16: 73-80. DOI: 10.1016/j.cosust.2015.07.018.
- MacDonald, S. 2018. From Local to Global: The Role of Interdisciplinary PlaceBased Research in Teach-

- ing Environmental Economics. En: Lansiquot, R. y MacDonald, S. (coords). *Interdisciplinary place based-learning in urban education: exploring virtual words*. Plagrave-MacMillan, 89-109. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-66014-1>
- Marín Cepeda, S. 2013. Una nueva geografía patrimonial; la diversidad, la psicología del patrimonio y la educación artística. *Educación artística. Revista de Investigación* 4: 217-224.
- McKenzie, M., P. Hart, H. Bai y B. Jickling. 2009. Introduction. Educational fields and cultural imaginaries. En: McKenzie, M., Hart, P. Bai, H. y Jickling, B. (coords.). *Fields of Green: Restorying Culture, Environment and Education*. Cresskill: Hampton Press.
- Messerli, B. y E. Bernbaum. 2004. The role of culture, education and science for sustainable mountain development. En: Price, M, Jansky, L., y Iatsenia, A. (coords.). *Key Issues for Mountain Areas*. 210–234. United Nations University Press, Tokyo, Japan.
- Ministerio de Educación. 2006. *Ley 26206*. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/educacion/validez-titulos/glosario/ley26206> (verificado 8 de marzo 2023).
- Piaget, J. 1981. *Psicología y pedagogía*. Ariel. Barcelona, España.
- Sarmiento, F. 2020. Montology manifesto: echoes towards a transdisciplinary science of mountains. *Journal of Mountain Science* 17: 2512–2527.
- Sarmiento, F., M. Oliva Cruz y F. Guimac. 2020. Montology: A Transformative Frame for the Future of Education About Mountains. *Mountain Research and Development* 40(4): A15-A27. <https://doi.org/10.1659/MRD-JOURNAL-D-20-00031.1>
- UN. 2021. *International Mountain Day (IMD) on 11 December 2021: sustainable mountain tourism*. Disponible en: <https://www.un.org/en/observances/mountain-day> (verificado 14 de abril 2023).
- Toledo, V.M. y N. Barrera-Bassols. 2008. *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria editorial.
- Vilá, B. 2012. *Camélidos Sudamericanos*. Editorial Eudeba. Buenos Aires.
- Vilá, B. 2021. The role of young people in the future of llama caravans to Santa Catalina (Jujuy, Argentina), times of change. En: Clarkson, P y Santoro, C. (coords.). *Caravans a socio Cultural Perspective: Past and present*. Routledge. Londres: DOI: 10.4324/9781003179276-2.
- Vilá, B., Y. Arzamendia y V. Rojo. 2020. Environmental education as a means for valuing and conserving camelids and pastoralism in the Argentinean Altiplano of Jujuy. *Mountain Research & Development* 40 (4): D39–D49. <https://doi.org/10.1659/MRD-JOURNAL-D-20-00009.1>
- Yacobaccio, H. 2014. Pastoreo, movilidad y sequías. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Series Especiales* 2(1):113–121.
- Yacobaccio, H., P. Solá, B. Oxman, M. Morales, R. Huguin, C. Samec, M. Pirola, M. Rouan Sirolli, H. Mamani, J. Merler Carbajo y B. Vilá, B. 2020. *Camélidos, caravanas y guerreros. El arte rupestre de Barrancas (Jujuy, Argentina)*. Ed VICAM. Buenos Aires.